

# LA UNIÓN

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Jaca: trimestre. . . . Una peseta  
Fuera: semestre. . . . 2'50 "

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.  
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCION

Calle Mayor, núm. 32. Imprenta

Año XII

REDACCIÓN y ADMINISTRACION  
Calle Mayor, 32

JACA

Jueves 10 Enero de 1918

Franqueo concertado

Toda la correspondencia a nuestro Administrador

Núm. 579

## CONCEPTO HISTÓRICO de la grandeza y la decadencia de España

Se ha publicado el número 3 de *Revista general* publicación extraordinaria y de indiscutible mérito en cuyas páginas figuran firmas prestigiosísimas.

La edita la casa Calleja, que en su constante afán de engrandecimiento de las letras patrias, cada día nos sorprende con algo nuevo de positivo e indiscutible valor.

De «*Revista general*» es el siguiente trabajo que nuestros lectores lean con agrado.

I

COINCIDE, poco más o menos, en su primera mitad, el período de cerca de dos siglos en que reinó en España la casa de Austria con el que ha dado en llamarse de nuestra grandeza, y en su segunda, con el que se califica de nuestra decadencia. Suele prolongarse este último hasta nuestros mismos días, dando por hecho que del estado de prostración a que en sus postrimerías llegó la sociedad española no ha podido aún reponerse.

Me propongo examinar con espíritu imparcial, sereno, ajeno a toda preocupación, fundándome en las enseñanzas de la historia y en el análisis de los hechos, hasta qué punto responden a la realidad esas ideas sobre grandeza y decadencia tan universalmente admitidas, que las frases y palabras que las expresan han tomado carta de naturaleza en el lenguaje común de los historiadores y de los políticos.

Se habla de nuestra antigua grandeza y de nuestra actual decadencia como de cosas positivas, indiscutibles, innecesarias de probar ni de explicar, de puro sabidas. Hasta hombres tan eminentes tan rebeldes a dejarse arrastrar por la vulgaridad y a pasar sin examen por lo que pudiera llamar «ideas hechas» como D. Antonio Cánovas del Castillo, admite implícitamente la existencia real de esos dos períodos de grandeza y de decadencia, como puede comprobarse por mil frases y alusiones que se hallan esparcidas por sus discursos, conferencias y trabajos históricos y literarios. A pesar de

su excepticismo respecto a la excelencia de nuestro suelo (una de tantas soñadas ventajas que durante siglos se nos han atribuido por propios y extraños), el cual le mueve a afirmar en su estudio sobre la batalla de Rocroy que en España, lejos de valer mucho la tierra y poco los hombres, como generalmente han pensado los extranjeros, es precisamente lo contrario lo que sucede, no consigue desterrar de su ánimo la preocupación de que vengo hablando cuando dice que «el mal estaba fundamentalmente en la enorme desproporción que siempre hubo entre nuestros escasos recursos interiores y las múltiples y vastas empresas en que nos fuimos empeñando, y no podía tener otro remedio sino cambiando por completo de política y abandonando voluntariamente en el mundo una posición por varios accidentes alcanzada a deshora, y que tarde o temprano habíamos de perder, después de consumidos y desangrados». Como se ve, ese notable pensador y estadista da por supuesto que ocupamos en un tiempo una alta posición en el mundo y que nuestra carencia de medios para sostenernos en ella fué la causa de nuestra ruina, en cuya idea va sobrentendida la de una grandeza pasada seguida de una decadencia ocasionada en su sentir por lo excesivo de esa misma grandeza.

Tan está dentro de las ideas comunes, recibidas sin discusión ni examen como moneda corriente, que tuvimos un tiempo en el mundo un puesto altísimo del cual descendimos más tarde, que uno de los temas históricos más controvertidos es el de las causas de la decadencia de España. Unos, como Cánovas en sus palabras atrás citadas, la tribuyen a la desproporción entre nuestras pretensiones y nuestros medios; otros, a la esterilidad de nuestras tierras (que hasta tal punto han cambiado las ideas sobre su fecundidad que antes predominaban); otros, a la intolerancia religiosa, que hizo a España sacrificarse por la causa del Catolicismo, y entre cuyas manifestaciones tuvieron señalado lugar la expulsión de los judíos a fines del siglo XV y la de los moriscos poco más de un siglo después; otros, a las continuas gue-

rras en que nos suponen empeñados por media Europa; otros, a la colonización de América, que dan por hecho haber promovido una constante y copiosa emigración que despobló nuestro suelo; otros, a las remesas de oro y plata de América, que trajeron tras de sí el abandono del trabajo, la muerte de las industrias y el consiguiente empobrecimiento del pueblo... pero ¿a qué seguir mencionando causas de un hecho, como el de nuestra decadencia, que es la base y fundamento de todo el debate, y cuya existencia real, así como la de la grandeza que se supone haberla precedido, debiera ser lo primero que se dilucidase? Y, sin embargo, no recuerdo haber visto en ninguna parte, no ya puesta en tela de juicio, pero ni siquiera discutida, la realidad de esa grandeza y de esa decadencia.

Hay en cuanto atañe a estas cuestiones de carácter a la vez que histórico, político-social-colectivo, una indeterminación en los conceptos y una confusión en los juicios y apreciaciones que tienen por causas principales por una parte la vaguedad y dificultad de concretar de modo preciso e inequívoco la significación de ciertas palabras relativas a cualidades, a situaciones materiales o morales y a otras cosas semejantes, que la tienen clarísima cuando se explican a individuos, pero muy oscura tratándose de sociedades; por otra, el vicio, tan dañoso a la verdad histórica, de juzgar de lo pasado con criterios apropiados sólo a lo presente, sin tener en cuenta las hondas transformaciones que el tiempo ha hecho experimentar a las sociedades y a las instituciones, a las ideas y a las relaciones entre los hombres y las colectividades.

Para no marchar enteramente a oscuras en el estudio de esta luz que contestarse ante todo a varias preguntas, la primera de las cuales ha de ser ésta, por extraña que parezca: ¿a qué llamamos España para el caso, a un conjunto de seres humanos, habitantes de un territorio de ese mismo nombre o a la sociedad política formada por ellos? La contestación a esta pregunta es importantísima, porque antes de tratar algo, sea lo que quiera, relativo a una entidad, ora individual, ora colectiva, es preciso definir y conocerla; no es

posible decidir si España gozó de una era de prosperidad y de gloria y sufrió tras de ella una de miseria y calamidades sin dejar antes perfectamente aclarado lo que ha de entenderse por España.

A las palabras España y españoles puede dárseles el significado geográfico y étnico que propiamente tienen, o el político que hoy viciosamente les atribuimos al restringir su acepción a uno de los dos Estados en que la Península se divide. También podemos—y así se ha hecho en el lenguaje común hasta tiempo muy reciente—extender la significación de España y de españoles al conjunto de territorios y de pueblos agrupados políticamente en torno de un centro común que es nuestro actual Estado.

No se trata aquí de un mero juego de palabras, como discutiendo superficialmente podría creerse, sino de un hecho de capital importancia que es indispensable dejar perfectamente aclarado y establecido como base y cimiento de la discusión; porque el organismo político que llamamos hoy España no tiene en este momento más que doscientos tres años de antigüedad: ni uno más ni uno menos. Comenzó en el reinado de Felipe V, después de la larga guerra de Sucesión, cuando ese monarca, ansiando a la vez constituir una monarquía de análogo carácter que la francesa de su abuelo Luis XVI y vengarse de los Estados que formaban la Corona de Aragón, que tan hostiles le habían sido en aquella guerra, los privó de sus instituciones políticas y de su independencia, incorporando a la Corona de España, muy contra la voluntad de los aragoneses, catalanes y valencianos.

Hasta entonces no hubo reino de España, en el sentido que damos hoy a estas palabras, sino un conglomerado de estados independientes unos de otros, sólo ligados por la comunidad de soberano, unos situados dentro de los confines de la Península, o ros fuera de ella, sin ningún espíritu de unión entre sí, antes celosísimos todos desus respectivas individualidades y muy rebeldes a toda idea tendencia en el soberano o confundirlos unos con otros considerándolos como partes o fracciones de

un todo; y más recelosos todavía apoyándose en uno de ellos pretendiera imponer su voluntad a los demás, dando a ese Estado preferido una como de hegemonía o superioridad sobre los restantes.

Hallábanse uos respecto de otros los pueblos y territorios que formaban los dominios de Carlos V y Felipe II y sus sucesores hasta la muerte de Carlos II, en situación si no idéntica, semejante a la del Estado dinamarqués antes de 1864, cuando se componía de un reino— el de Dinamarca—y de dos ducados—los de Schlesvig y Holstein—, sin más vínculo de unión entre sí que el de ser una misma persona el rey y el duque: como rey, independiente; como duque, miembro de la Confederación Germana, a la cual pertenecían los dichos ducados. La porfía del rey de Dinamarca en acabar con esa situación ambigua y hoy anómala, incorporando los Ducados, a despacho de sus naturales, al Reino, fué causa de varias rebeliones, y, por último, de la guerra que le privó de su soberanía sobre ellos. Ese caso, ordinario en la época feudal, cuando los reyes de Inglaterra podían ser a la vez, como duques de Guiana y de Normandía, vasallos de los reyes de Francia, se ha hecho poco común en nuestro tiempo. Sin embargo, hemos tenido, sin contar el caso ya citado de Dinamarca, varios ejemplos, harto recientes, de situaciones análogas, entre las cuales citaré la del reino de Hanover, que fué de los reyes de Inglaterra hasta que por haber recaído la corona inglesa en la reina Victoria, pasó a otras manos la de Hanover, que no admitía la sucesión femenina, la de los reinos escandinavos, que, sin unirse verdaderamente, tuvieron un soberano común durante casi todo el siglo XIX y primeros años del XX, hasta que de común acuerdo y pacíficamente (hecho muy insólito y extraordinario hoy), se dió Noruega rey a parte de Suecia; y tenemos todavía, entre otros ejemplos menos notables, el de la doble monarquía austro-húngara.

CRISTÓBAL DE REYNA.

(Continuará)

## LA ACTUALIDAD

La absorbe por completo el movimiento de las clases de tropa, en el que el Gobierno creyó ver actitudes revolucionarias y de indisciplina.

Desde que la prensa dió la primera noticia de este suceso interesantísimo, han transcurrido varios días y no hay todavía suficientes elementos de juicio para apreciarlo en todo su valor, en su verdad é intensidad, pues las noticias recibidas son de una información, insuficiente para emitir un juicio sereno, desapasionado.

Por esta razón nada hemos de decir por cuenta propia, y circunscribiéndonos á la repercusión que en esta plaza ha tenido el movimiento predicho, en el regimiento de Aragón han sido licenciados dos brigadas y tres sargen-

tos, y en el arma de Artillería, un brigada afecto á este destacamento.

Claro es, que esta determinación obedece á órdenes de la superioridad, generales, y que comprenden á todas las clases que integraban las Juntas en sus Cuerpos; pero á fuer de cronistas imparciales, hemos de recoger el sentimiento unánime que en el vecindario ha causado el desagradable desenlace que para las clases aludidas ha tenido este momento de la vida española, que pudo ser el principio de una jornada funesta.

Que algo anormal; más todavía, que ocurría algo grave, se presagió en Jaca el viernes último. Con la actividad desplegada en los centros militares coincidió la reconcentración de fuerzas de la Guardia Civil, dando todo ello ocasión á las más calurosas fantasías y á que hubiera en el ambiente pesimismo y zozobras grandes. Hicimos lo posible por informarnos y la prudencia y tacto que en tan delicado asunto han puesto el dignísimo General Gobernador y todos los Jefes y Oficiales de nuestra guarnición, nos impidió llegar á la entraña del hecho, si bien pudimos enterarnos por conversaciones y particulares comentarios, que se trataba de un complot, descubierto por el Gobierno, y cuyas ramificaciones, por los elementos en él comprometidos, podían alcanzar á nuestra ciudad; de ahí el cabildo entre autoridades. Ante estas noticias, tan graves, determinamos callar, y al día siguiente la prensa las confirmó dando de ellas vagos detalles.

Han pasado unos días, como decimos al principio, y concretamente no se sabe más que lo que el Ministro ha dicho en la siguiente nota oficiosa:

«El ministro de la Guerra ha seguido con toda atención el movimiento iniciado por las clases de tropa, varios meses antes de formarse el actual Gobierno, para constituirse en Juntas de defensa, ha hecho todo lo posible para evitar esa asociación que, a espaldas de sus jefes y no obstante las exhortaciones de los mismos, han gestionado con activa propaganda por parte de algunos, entre todos los cuerpos del Ejército; esos actos ilícitos no podían atribuirse siquiera al propósito de que fueran atendidas legítimas aspiraciones de las clases de tropa, porque reiteradamente ha anunciado el ministro que prepara reformas para las cuales había abierto una información que está ya a punto de terminar.

Los generales, jefes y oficiales, cumpliendo instrucciones del ministro, han venido haciendo gestiones cerca de esas clases para disuadir las constituir las Juntas, procurando mantener la natural relación con sus jefes para recoger aquellos anhelos de mejora. El ministro llegó a convencerse de la inutilidad de esos esfuerzos y de que personas extrañas al Ejército alentaban, más o menos directamente, ese movimiento y lo encaminaban a graves perturbaciones de orden público, que seguramente no estaban en el pensamiento de las clases de tropa inolindada a la agrupación, con mayor sencillez de espíritu y creyendo con ello podrían mejorar su situación.

No era posible consentir que ese estado de espíritu fuera aprovechado para perturbar una vez más la paz pública.

Y al tener noticias de que a eso se iba rápidamente, decidió el ministro imponer con resolución la disciplina y prohibir en absoluto la constitución y agrupaciones.

Es de advertir que algunas de las clases de tropa viajaban sin permiso de sus jefes, y de guarnición en guarnición, se comunicaban por medio de clave.

A ello obedeció la decisión adoptada en el día de ayer de licenciar inmediatamente a todas las clases que constituían esas juntas y exigir juramento a los demás de no intervenir en ellas ni persistir en las gestiones de organización que venían haciendo, decidido el ministro a cumplir estrictamente con toda firmeza las precauciones adoptadas para que al mismo tiempo se ejecuten en toda España.

Estas órdenes explican la interrupción de las comunicaciones telegráficas de que habla ayer la Prensa.

Razón tiene el ministro para quejarse de que, no obstante sus reiterados ruegos, personas de alta categoría con sus escritos y halagos a esas clases de tropa en los momentos actuales y algunos periódicos con noticias fantásticas y alarmantes, cooperando á la labor de esos perturbadores del orden público, hayan ocasionado el despido del Ejército de algunas de esas clases que no han tenido presente las obligaciones que impone el servicio de las armas.

El Ejército no puede vivir sin disciplina, y el ministro, que recibe constantemente la adhesión de generales, jefes y oficiales y la manifestación de éstos de alejarse por completo de toda función política para llegar a la total normalidad, está dispuesto a proseguir serenamente esta labor que los hombres de buena voluntad reputarán de honrada como indispensable; termina repitiendo lo que el señor presidente del Consejo de ministros ha dicho ya, o sea que ningún organismo del Ejército le ha exigido la adopción de las medidas que se están cumpliendo.»

## LOS REYES PASAN

Amaneció el día claro, frío, duro. La helada escarcha había intentado blanquear, cual si fuese nieve, las calles, las casas y los árboles. En vano el sol amante, quiere caldear la atmósfera y suavizar la crudeza del día de Reyes.

Jorge, arrellanado en una poltrona, envuelto en su amplia y abrigada bata, mira distraído, soñoliento, a través de los cristales.

Un balconcillo vecino, es abierto impetuosamente, por una infantil manecita.

Y marujilla, una nena preciosa y traviesa, como de seis años, sale al exterior.

Al ver el minúsculo colegio y el soñado bebé, presente de los Magos, los ojazos azules de la ohiquilla se abren desmesuradamente y un grito de júbilo se escapa de su inocente pecho.

La abuelita y mamá la apresuran y la ayudan para que entre en la habitación confortable.

Las viejas carnes de la abuela retemblan de emoción y de frío.

Jorge ama los niños y ha gozado mucho contemplando esta escena, tal vez pueril.

La grey infantil es numerosa, en esta como en todas las calles y por lo tanto, el goce de Jorge se ha renovado repetidas veces.

Después, algo escalofriado, espabila la estufa y entorna las oscuras pupilas. Y, sin saber cómo, en un tropel confuso, se presentan ante los ojos de su imaginación todos los días de Reyes de su vida. Desde aquél, esfumado casi en sus recuerdos, en que le dejaron los ruidosos platillos, el carrito de limpieza y el gorro de militar: hasta aquel otro trágico día e indeleblemente

grabado en su corazón, siendo ya grandullón de doce años, en que se llevó el cruelísimo desengaño de ver descornado el primer velo de la ilusión.

Jorge cree sentir ahora, corazón adentro, aquellas mismas sensaciones de alegría inusitada y amarguísimo desencanto.

Los tiempos han cambiado. Los niños que hoy han recogido regalos en los balcones no llegan casi ninguno a los diez abriles.

Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad y hacen muy bien los niños prodigio, en no dar a los Reyes, el trabajo de buscarles un regalo que les satisfaga, pues sobrada molestia sería para estos señores, adquirir paquetes de tabaco y cartas amorosas.

Hechas estas reflexiones, un tantico desagradables y quizá fuera de lugar, viene ahora a la imaginación de Jorge, la multitud de niños, extranjeros y españoles, que esperarán en vano que pasen los reyes por sus puertas.

Y lo que es aun peor, no sólo quedarán huérfanos de regalos, sino de paternales caricias.

De pronto, la guerra horrible, inmensa, interminable, se presenta ante su ya excitado cerebro, con sus odiosas realidades. Con la guerra, el hambre y el frío, aún en los países neutrales, la carencia de todo... Y, oprimido su corazón de padre, murmura entre dientes;—¡Pobres niños!

Febril, inquieto recorre la habitación a grandes pasos hasta que un grato recuerdo cae sobre su alma como un bálsamo pacificador.

Los Reyes Magos han sido este año prodigios con él, al pasar le han dejado un muñeco de carne.

Un muñeco que ya sabe llorar y muy pronto aprenderá a reír y a rezar luego. Paso a paso, se dirige al dormitorio. Desde la puerta cree distinguir, en la grata penumbra, el bello contorno de su esposa, santa y amable. Junto a ella el fragil cuerpecillo del neófito.

A. de F. G.

## Variedades

### UNA ERRATA CURIOSA

Véase una errata fenomenal por equivocación al acoplar los párrafos que ha merecido una querrela a un periódico de Nancy (Francia) donde se ha publicado. Decía así dicho periódico en la sección de gacetas:

*Dos cretinos* — Dos tunantes, llamados Alberto G y Pablo S., se divertieron ayer por la tarde en atormentar, en la Avnida del Gran Ejército, el perro de M. Zenith, el conocido constructor.

Le ataron una cacerola a la cola y le introdujeron petardos en las orejas.

Una multitud de amigos acudió a complimentarlos e hizo los mejores votos por su felicidad.

A ellos unimos los nuestros muy respetuosos.

*Una gran boda*. — Ayer se ha celebrado en la iglesia parroquial de San Agustín el matrimonio de M. José Hispano, excelente fabricante de automóviles, con la señorita Eiena de Pont



EL SEÑOR

**D. LEONARDO BANDRES ARTIGANABA**

falleció en esta ciudad el día 9 de los corrientes

A LOS 64 AÑOS DE EDAD

RECIBIDOS LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

E. P. D.

Su apenada esposa, hijos Domingo, Leonardo, Luis, Constancia, Martina, Pascual, Benito y Teógenes; hijos políticos Rogelia Iñiguez Agustina García, Juan Escosa y Juan Ramis; hermanos políticos, nietos, primos, sobrinos y demás parientes

Ruegan a sus amigos y relacionados, empiecen a Dios el alma del finado por cuyo favor quedarán reconocidos.

Jaca y Enero de 1918

Mirabeu, hija del almirante y de su esposa, née Roud.

Los dos imbéciles han sido llevados por un agente del puesto de policía, donde se les ha instruido proceso verbal.

Deseamos que se les envíe a una Casa de corrección, para que reflexionen allí sobre la estupidez, del acto que acaban de cometer.

Los aludidos pusieron el grito en la Delegación de justicia, exigiendo una indemnización al director.

Este lamenta la incoherente trasposición y el compromiso en que le coloca la ligereza del ajustador.

**Sorteo de reclutas para Africa**

En el sorteo de los mozos, que con destino al Ejército de Africa se verificó el pasado día 3, en la Zona de Huesca, han correspondido al partido de Jaca, los que se expresan á continuación:

Primer grupo.—2, José Bergua Ferrer, Sabinánigo. 3, Andrés Calvo Brun, Urdués, destinados á Ceuta, á Artillería de Montaña.

Segundo grupo.—1, José Pueyo del Cacho, Lanuza. 3, Florencio Bartolomé, Abay. 4, Santiago Sangüesa, Jaca. 5, Antonio Izuén Orra, Villanúa. 7, Clemente Ramón, Acumuer. 8, Mariano Acín Brud, Aragón del Solano. 9, Ramón Lalaguna Cajal, Aso de Sobremonte. 10, Everegildo Aso Nava, Aragón. 13, Domingo Fornés Sarasa, Santa Cilia.

De este grupo son destinados: del 1 al 6, á Artillería, Zapadores y Telégrafos, Ceuta.

El 7, 8 y 9 á iguales Cuerpos, á Larache.

Y los restantes hasta el 13 á los mismos Cuerpos, á Melilla.

Tercer grupo.—2, Lucas Casasús Ara, Senegüé. 4, Domingo Piedrafita Calvo, Jaca.

El número 2 va destinado al Regimiento de Caballería de Victoria, Ceuta. El 4 á Alcántara, en Melilla.

Cuarto grupo.—1, José Abarca Pardo, Návasa. 2, Benito Pérez Val, Pueyo de Jaca. 3, Isidro Carrera Vera, Villarreal. 5, Antonio Castejón López, Ansó. 7, Pascual Azón Lasaosa, Santa Cruz. 8, Ramón Fañás Pardo, Biescas. 10, Pablo Fañás Sansón, Embún. 13, Emilio Lanaspá Ara, Orna. 21, Felipe San Agustín, Agüero. 22, Martín Aso Ara, Latre. 37, José Nedó Iguácel, Aragón del Puerto. 39, Marcelino Sieto Pérez, Jabarrella. 41, Inocencio

Orensanz Belzuz, Hecho. 43, Timoteo Galindo Grasa, Bernués. 47, Miguel Pueyo Estallo, Bailo. 48, Manuel Calvo Ciprián, Guasa. 50, Cástor Salinas Ballarín, Martes. 55, Zacarías Aladréu Cucalóu, Villanua. 57, Félix Girés Gállego, Agüero. 60, Roque Oliván Sánchez, Biescas. 62, José Blasco Vives, Santa Cruz. 65, Felipe Gil Sanchez, Villanúa. 71, Tomás Molina Bailo, Agüero. 72, Domingo del Cacho Fanlo, Tramacastilla. 73, Agustín Piedrafita Anaya, Bailo. 75, Francisco Anaya Santamaria, Bentué de Rasal. 76, Antonio Saca Expósito, Acumuer. 79, Antonio Lardiés Villacampa, Nocito. 83, Mateo Borgeras Escuer, Yebra. 85, Benjamín Barón Berber, Agüero. 87, Evaristo Aran Franco, Barbenuta. 91, Jenaro Gastón Brun, Ansó.

Este último grupo se distribuye en la forma siguiente:

Del 1 al 38 son destinados al Regimiento del Serrallo, Infantería, Sanidad, Intendencia y Compañía mixta, Ceuta.

Los veintisiete siguientes á Cazadores de Tarifa, Figueras, Chiclana é Intendencia, Larache.

Y los 37 últimos á infantería de Ceñola, Intendencia y Sanidad, Melilla.

**DESDE MADRID**

**S. M. EL PORTERO**

Fui ayer a visitar a un amigo mío que a fuerza de trabajo se permite el lujo de vivir en una casa suntuosa, de portal alfombrado y magnífico. El día anterior había llovido abundante pero la intensísima helada de la noche había tornado en piedra el barro y se podía andar por la calle mas seguro de no mancharse las botas que de romperse una pierna.

Como no era la primera vez que visitaba a mi amigo, no tuve que preguntar al portero y subí resueltamente la amplia escalera de marmol, por cuyo centro corría una larga alfombra. No bien observé mi entrada, familiar y decidida, el portero asomó su sombrero de copa por el ohrrivil que le sirve de gavia, ostentó tras la chistera sus narizotas, adelantó finalmente su levitón y parándose en medio del portal, rezongó con una impertinencia impropia de un famulo condal:

—Ya podía usted haberse limpiado las botas antes de entrar.

—¿Y eso?

—¿No ve usted que me está manchando la escalera?

No era verdad. Quizá sino hubiera

sido yo habría pedido perdón al portero. Pero no siéndole y habiéndoseme dirigido una reconvención que tenía todos los caracteres de una grosería, no pude reprimirme y advertí al portero de que, a mi juicio, su misión era limpiar la escalera siempre que la escalera fuese manchada, bien procediera la mancha del calzado de los inquilinos o del calzado de los amigos de estos. Y como esto no fuera suficiente para convencer al canchero y el tal siguiese roncando neocidades entre dientes, dijele también, por si lo ignoraba, que yo no había ido a discutir con él sino a visitar a un amigo.

¡Oh, aquella pequeña inclinación de mi objeto al penetrar en la suntuosa casa, debió herir en lo más profundo del corazón a su limpiísimo guardián.

—¡A ver!—exclamó, dando rienda suelta, a toda su pibeyez—¡A menos tendría usted de discutir conmigo. Los Duques—y subrayó zumbonamente la palabra—no van a hablar con los porteros.

Dejé al rufián con la palabra en la boca y subí al piso de mi amigo, a quien di cuenta del incidente. Y no pasó más. Luego reflexiono y me dije:

«Ese animal ha creído mortificarme al echarme en cara que no soy duque. Duque como decía Blasco, lo es cualquiera. Cuesta muy poco esfuerzo ser duque. Hay muchas personas que lo son desde que nacen; sin haberse tomado más trabajo que el salir de la tripa de una señora duquesa. En cambio, soy abogado y catedrático y mi carrera y mi posición las he ganado sin que nadie me las diese al nacer. ¿No es esto mas que ser duque?»

Préstanse a grandes manifestaciones estas insolencias de los porteros de Madrid. Para encontrar uno que sea amable y hay que recorrer casa por casa, toda la villa y corte, y aun así, resulta difícilísimo. ¿Por qué—me pregunto yo—no serán amables los porteros? ¿En que fundarán su soberbia, su desconsideración, sus pujos autoritarios? ¿Qué mal hacemos nosotros al no tener la honra de ser porteros? ¿No merecemos que, al menos, por caridad, se nos trate con un poco más de consideración?

Yo he llegado a sospechar que todo, en los porteros de casa grande, depende de su gorra de plato o de su sombrero de copa. Al ver bordada en ellos, una corona de marqués o de duque, el portero se cree, sin duda, coronado, como el duque o el marqués. Y naturalmente, no hay quien lo aguante.

Marciano ZURITA

**S. A. Molino Harinero y Luz Eléctrica de Jaca**

La Junta Directiva de esta Sociedad, en sesión de hoy, ha acordado en cumplimiento del artículo 11 de sus Estatutos convocar a la Junta General a sesión ordinaria para el día 15 de los corrientes, a las seis de la tarde, en la Sala Consistorial.

Jaca 3 de Enero de 1918.—P. A. de la Junta, el Secretario, Fausto Abad.

**Gacetillas**

En la sesión última del Ayuntamiento quedaron designadas las comisiones en que se subdivide dicha corporación siendo votados para presidentes de las mismas los dos tenientes de alcalde y D. José María Campo.

El Ilustrísimo señor Obispo, cumplimentó el lunes último al Ayuntamiento en su Salón de Actos, correspon-

diendo a las visitas que, con ocasión de las pascuas y de su fiesta onomástica, le ha hecho dicha corporación en los pasados días.

Las lluvias de los días últimos y algo de bonanza en las temperaturas han normalizado los servicios de energía eléctrica, que las centrales, en un esfuerzo supremo realizaban con grandes trabajos. Los hielos no han cedido en toda su intensidad y a esto se debe el que en una gran parte de las casas falte el agua con el consiguiente trastorno y las naturales incomodidades que se derivan de la ausencia de tan indispensable elemento.

Sin embargo hemos de hacer constar que contrasta nuestra actual manera de vivir con lo de los grandes centros, al decir de los periódicos; estamos en el mejor de los mundos ya que de poco o nada se carece, ni todavía el frio ha causado víctima alguna apesar de los 32 grados que graciosamente nos indilgan por esos periódicos informadores de dublé.

Después de larga y penosa enfermedad falleció el martes el pundonoso e ilustrado capitán de Artillería, don Tomás Ximénez de Embún, muy considerado en esta ciudad donde ha residido largos años.

También ha dejado de existir, el inteligente y laborioso industrial de esta plaza, D. Leonardo Bandres, cuya honradez le conquistaron el aprecio y la consideración del vecindario, que supo premiar su amor al trabajo, y sus cualidades de hombre inteligente adornaronlo con cargos de elección popular.

Su large enfermedad ha dado ocasión a sus cariñosos hijos para rodearle de toda clase de consuelos y de auxilios.

Quédeles en su aflicción la satisfacción del deber noblemente cumplido y Dios les conceda resignación. Nos asociamos a su justo dolor.

Con el número de hoy recibirán nuestros suscriptores un prospecto de la importante entidad «Banco Aragonés de Seguros y Crédito». Trata preferentemente de sus ventajas para el ahorro, y estimándolo de interés recomendamos su lectura.

Procedentes de las zonas de Barbastro y Aranjuez se han incorporado al Regimiento de Aragón unos doscientos reclutas del actual reemplazo. Bienvenidos sean a nuestra ciudad estos muchachos que, hoy madrosos y tímidos, serán mañana alegres soldados y entusiastas defensores de la patria, con todos los optimismos que tendrá para ellos la vida cuartelera a cambio de la fria rigidez de que hablan viejas leyendas.

Muy simpático y variado resultó el festival organizado por el maestro señor Celma en su escuela de la Calle del Carmen. Respondiendo a la galante invitación que dicho señor hizo, selecto público llenó el amplio local realizando las autoridades con su presencia el acto. Se pasaron horas muy agradables, y los pequeños actores intérpretes de las obritas puestas en escena fueron muy aplaudidos y el celo y activo maestro señor Celma sinceramente felicitado por la organización de tan atractiva velada.

El CENTRO OBRERO, nos participa que ha trasladado su domicilio social de la calle Mayor, número 30 a la plaza del Hospital, núm. 5.

EL SEÑOR

**D. TOMÁS XIMÉNEZ DE EMBÚN Y OSEÑALDE**  
CAPITAN DE ARTILLERIA

FALLECIÓ EN JACA EL DIA 5 DE ENERO ÚLTIMO  
*recibidos los Sts. Sacramentos y la Bendición de S. S.*

— R. I. P. —

El Excmo. Sr. General Gobernador; Jefes y Oficiales del Cuerpo. Su desconsolada esposa, hijos, padre, hermanos, hermanos políticos y demás familia; tienen el sentimiento de comunicar a sus relacionados tan sensible pérdida, suplicándoles oraciones por el alma del finado, por cuyo favor quedarán reconocidos.

Jaca y Enero de 1918

El Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis tiene concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

LA SEÑORA

**Doña Carmen Sarasa**  
ANZANO

FALLECIÓ EN ZARAGOZA EL 28 DE DICIEMBRE DE 1917 A LOS 48 AÑOS  
*recibidos los Stos. Sacramentos y la Bendición de S. S.*

— R. I. P. —

Su esposo D. Celestino Pallás, hijos Tomás y Carmen, padres D. Tomás, madre, hermanos, primos, sobrinos y demás parientes, tienen el sentimiento de comunicar a V. tan sensible pérdida suplicándoles la asistencia a los funerales que se celebrarán en la Iglesia de los PP. Escolapios, el próximo día 14, a las 8, favor que agradecerán.

Enero de 1918.

**A LOS HERREROS**  
Pago a 1'25 la arroba de hierro viejo.

**A LOS CALDEREROS**  
Pago a 3'25 pesetas kilo de cobre viejo.

**A LOS COMERCIANTES**  
Papel y carrón limpio a UNA peseta arroba.

ALMACEN DE PIELS

DE

**LEANDRO VALEBO.—JACA**

**SABAÑONES**

ulcerados y sin ulcerar, los cura radicalmente la

**TIMOLINA**

**CALLICIDA**

cura en cinco días los callos, durezas y ojos de gallo, cesando el dolor al primer día de tratamiento. No quema ni mancha.

Frasco con instrucciones UNA peseta.

VIUDA DE T. GARCÍA Mayor, 48  
**FARMACIA**

**F. OLIVAN ANADÓN**  
MÉDICO MILITAR

Consulta: de 11 a 1 y 3 a 5  
Santo Domingo, 5 duplicado  
PRINCIPAL

**NARANJAS**

Sucreeñas, a 5 pesetas ciento y 0'60 docena.

Imperiales a 4 pesetas ciento y 0'60 docena.

Del Piñol a 2'50 pesetas ciento y 0'40 docena.

Mandarinas a 2'50 pesetas ciento y 0'35 docena.

Comunes a 1'25 pesetas ciento y 0'25 pesetas docena.

Limones a UNA peseta docena  
Se venden en la FRUTERIA del CARMEN

FRENTE A TELEGRAFOS

**INGLES, FRANCÉS, CONTABILIDAD**

En el COLEGIO del SAGRADO CO-RAZON se han organizado clases especiales y alternas de Inglés, Francés y Contabilidad.

Los jóvenes deseosos de ampliar sus conocimientos, pueden dirigirse al Sr. Director del Colegio. Horas de 4 a 7. PRECIOS ECONÓMICOS.

**TALLER DE PINTURA DE**

**GREGORIO MAZUQUE**

Toda clase de trabajos del arte, con esmero y a precios arreglados. Se dan presupuestos tanto para Jaca como para fuera de la localidad.

**Sastrería de José Acín**

Se necesita un aprendiz con principios o sin ellos, según sus adelantos será gratificado.

SE VENDE leña de carrasca superior de la pardina Escartín.

También se venden 3.000 fajos ramilla de Carrasca.

Para pedidos, Ramón Lecuna, Santo Domingo núm 10 Jaca.

SE VENDE un carro nuevo, propio para dos caballerías, con sus tableros, toldo y cadenas. Para tratar dirigirse a Domingo-Pozo, de Santa Engracia.

**Almacenes**

de Cementos, Yesos, Cañizos y demás materiales de construcción de

**CLEMENTE SERRAÑO**  
VETERINARIO  
CAMPO DEL TORO, 2, JACA

MODISTAS Se necesitan oficiala y aprendiz. Mayor, 18, 2.º, derecha.

**Carrero**  
DENTISTA

En Huesca: Clínica fija.

—Vega Armijo, 3, 2.º

En Jaca: los días 116 y 17 del corriente: Mayor, 27, 3.º

**REUMÁTICOS** CURACION RÁPIDA DEL REUMATISMO

con el suero anti-reumático

**Basol**

Ocho años de éxito

Depositario en Jaca

FARMACIA de ALBAS

**SABAÑONES**, se curan infaliblemente con la pomada **Basol**

DEPOSITO:  
FARMACIA de ALBAS

**ARBOLES FRUTALES**—Todo buen agricultor debe plantar en sus fincas gran variedad de árboles frutales. Podrán adquirirlos en condiciones ventajosas en la calle de la Luna número 10 Jaca.

**HERRAJ**

**SUPERIOR PARA BRASEROS** se venden en el almacén de cementos, yesos y carbones minerales de **DAMASO IGUACEL LACASA** Carmen, 10, JACA.

**BANCO ARAGONES**

DE

**SEGUROS Y CREDITO**

DOMICILIO SOCIAL:

COSO, 35. — **Zaragoza**

SECCION DE SEGUROS.—Seguros contra incendios en condiciones ventajosísimas y primas muy económicas.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.—De varias clases, a primas muy moderadas y en condiciones sumamente liberales.

SECCION DE BANCA.—Operaciones de giro, compra y venta de valores, descuento de cupones y cuentas corrientes con interés

CAJA DE AHORROS.—Imposiciones desde una peseta. Interés anual 3 y 1/2 por 100.

Corresponsal en Jaca

HIJOS DE JUAN GARCIA

SE ARRIENDA.—el piso 1.º de la casa núm. 13 de la calle de Bellido; para informes en la misma en el 2.º piso

CAMPO.—Se vende uno de 29 fanegas de sembradura, sito en la «Corona de los Cuervos». Dirigirse a Juana Viscasillas. Sto. Domingo, 11 Jaca.

**ATENCIÓN**

Taller de Carpintería y Muebles DE

**BABATECH Y CORONA**

En esta casa se construyen toda clase de muebles desde lo más económico a lo más elegante.

POR 40 DUROS un dormitorio armario de luna, cama y mesita de noche.

DESDE HOY, para combatir el frío, mesas camillas desde 13 pesetas. Todo con esmero

En el arte de construcción de carpintería, gusto y gran economía.

PUERTA NUEVA, 10, JACA